

Itinerarios por el
museo de León



Obras maestras

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN
Consejería de Cultura y Turismo
2007

Obras maestras

Pasa por los ojos al corazón en un momento
cualquier objeto que posea hermosura,
y es tan ancho el camino y tan capaz
que ni con mil se colma, ni con ciento.

MIGUEL ÁNGEL BUONARROTI,
del Soneto 276 (hacia 1550)

El visitante de los museos en la actualidad a menudo dispone de tiempo limitado, y, frecuentemente, busca con avidez lo original, lo auténtico, lo único y propio de cada lugar. Para ese tipo de visita hemos dispuesto un recorrido mínimo, tan sintético que apenas queda margen para nada menos. Las Obras Maestras del Museo de León pretenden condensar al máximo un itinerario por el Museo a base del conocimiento de aquellos objetos absolutamente extraordinarios, que pueden hallarse aquí y en ningún otro lugar, que por su calidad y reconocimiento son citados en los libros que suele ojear ese visitante: las guías turísticas. En esos textos el escaso espacio disponible permite aludir tan sólo a un puñado de obras en cada lugar para suscitar la necesidad de visitarlo, una proposición y un reclamo a la vez. Pues bien, eso hemos escogido, apenas docena y media de obras excepcionales con dos objetivos: servir al apurado visitante moderno y, sobre todo, procurar que acabe por convenir en que las obras maestras lo son en función de todas las demás, ni más importantes ni más necesarias.

Edad del Bronce Antiguo

ÍDOLO DE TABUYO

Hacia el 1800 a. C.

Incisión sobre piedra cuarcita esquistosa

141 x 86 x 14 cm

Procede de Tabuyo del Monte

Ingresó por compra en 1895

N.º de inventario: 3054



PLANTA 1



El denominado “ídolo de Tabuyo” es uno de los más elocuentes testimonios de la cultura prehistórica en tierras del noroeste peninsular y se cuenta entre los más antiguos de sus bienes artísticos musealizados.

Los grabados de esta gran laja de piedra esquistosa representan, muy esquematizada, una figura humana, reconocible por el armamento que la acompaña y por otras figuras similares conocidas en este tipo de piezas. Quizás formó parte de una sepultura de cista o caja, en la que la representación de las armas pudiera incluso sustituir a éstas, o, tal vez, se trate de una estela conmemorativa, siempre en relación con la exaltación de una personalidad singular del grupo, o de una idea colectiva (la de un gran guerrero).

Para saber más:

ALMAGRO BASCH, M.: “Los ídolos y la estela decorada de Hernán Pérez (Cáceres) y el ídolo estela de Tabuyo del Monte (León)”, en la revista *Trabajos de Prehistoria*, n.º 29, 1972, pp. 105-108, fig. 12, lám. IX.

DELIBES, G. y FERNÁNDEZ MANZANO, J.: “Calcolítico y Bronce en tierras de León”, en la revista *Lancia*, 1, León, 1983, pp. 29-32.

SARO, J.A. y TEIRA, J.C.: “El ídolo del Hoyo de la Gándara (Rionansa) y la cronología de los ídolos antropomorfos en la cornisa cantábrica”, en *Trabajos de Prehistoria*, 49, 1992.

BLAS CORTINA, M.A. DE: “Estelas con armas: arte rupestre y paleometalurgia en el Norte de la Península Ibérica”, en R. de Balbín y P. Bueno (eds.): *El arte prehistórico desde los inicios del siglo XXI. Primer Symposium Internacional de Arte Prehistórico de Ribadesella*, 2003.

Edad del Bronce Antiguo

DEPÓSITO DE VALDEVIMBRE

Hacia el 1250 a. C.

Diversas medidas. Como referencia, la sierra mide 10,9 cm

Hallado fortuitamente en las cercanías de Valdevimbre en 1925

Donación de la familia García Tabarés en 2004

N.º de inventario: 2004/18



PLANTA 1



El depósito de Valdevimbre es uno de los más sobresalientes y antiguos de la Prehistoria meseteña. El conjunto tiene gran variedad: dos hachas planas (una de ellas mal fundida y sin desbastar), dos puñales (o alabarda y puñal) con base claveteada, una punta de lanza y un regatón, ambos de enmangue tubular, una sierra, un tas o yunque de orfebre, un pequeño aplique abellotado y un resto de escoria. Todo ello nos sitúa ante un posible repertorio de bronce, quizás enterrado y ofrecido ritualmente en la zona de tránsito entre las tierras cultivadas dominadas por el cercano castro de Ardón, y el bosque que cerraba el Páramo leonés a la actividad del hombre.

Para saber más:

LUENGO, J.M. y SANZ MARTÍNEZ, J.: "Los hallazgos arqueológicos de Valdevimbre (León)", en *La Crónica de León*, n.º 166, de 30 de mayo de 1925.

DELIBES DE CASTRO, G. y FERNÁNDEZ MANZANO, J.: "En torno al depósito de la Edad del Bronce de Valdevimbre, León", en *Sautuola III*, 1982.

FERNÁNDEZ MANZANO, J.: *Bronce final en la Meseta Norte española: el utillaje metálico*, Valladolid, 1986.

VV.AA.: *Guardar, resguardar, aguardar. Arqueología de los depósitos del Bronce Final en la Península Ibérica*, León, 2005 (en imprenta).

Segunda Edad del Hierro

FÍBULA DE JINETE

Siglos IV - I a. C.

Bronce moldeado

3,5 cm de altura

Hallada en las proximidades de León

Comprada por la Comisión de Monumentos

N.º de inventario: 1988/1/580



PLANTA 1



Entre los muy habituales adornos en bronce de los pueblos prerromanos, un tipo que reviste originalidad en la Meseta es el constituido por las fíbulas zoomorfas, llamadas así porque el puente –que une el resorte de donde parte la aguja, y la cama de la misma– se desarrolla en forma de toro, verraco o, más particularmente, de caballo, vulgarización de un culto zoolátrico común a las gentes celtibéricas. En esta fibula, hallada en las inmediaciones de la ciudad de León, el caballo va montado por un jinete que parece provisto de un casco o cimera, y que conserva la indicación de dos bandoleras o tahalíes y un cinturón, lo que aboga en favor de su interpretación como guerrero, uno de aquéllos que debieron encontrarse las legiones romanas en el momento de su traumático asentamiento en tierras leonesas.

Para saber más:

LUENGO, J.M.: “Las fíbulas celtibéricas, con jinetes y caballos, de la provincia de León”, en Anuario de Prehistoria Madrileña, tomos IV a VI, Madrid, 1934, pp. 191-195, lám. I-A y III.

BLANCO FREUEIRO, A.: “Las estatuas de verracos y las fíbulas zoomorfas celtibéricas”, en la revista Espacio, Tiempo y Forma, Madrid, 1988, pp. 69-78.

ARGENTE OLIVER, J.L.: “Las fíbulas en las necrópolis celtibéricas”, en Necrópolis celtibéricas. II Simposio sobre los celtiberos, Zaragoza, 1990, pp. 247-265.

Exposiciones en que ha participado:

Cántabros, Santillana del Mar (Cantabria), 1999.

Roma

EDICTO DE AUGUSTO

Año 15 a. C.

Epígrafe en bronce

27,3 x 15,7 x 0,3 cm

Hallado en los alrededores de Bembibre

Ingresó en 1999

N.º de inventario: 1999/28

Restaurado en 2000



PLANTA 1



Mediado febrero del año 15 antes de nuestra Era, el emperador Octavio Augusto dictamina varias decisiones referidas al momento final de los episodios de conquista del noroeste peninsular. Una modesta placa de bronce fue posiblemente expuesta en algún edificio público de las gentes afectadas por esas disposiciones. Su contenido aparece como resultado de un proceso en el que tanto Roma como Augusto en persona se implicaron destacadamente, el de la definitiva inclusión de la Península en el territorio de la Romanidad. El texto revela la precisa y firme actuación imperial, preocupada por la fidelidad y la reorganización de los pueblos dominados, en busca de la formalización de la pax romana instaurada por el emperador, cuya voz suena poderosa y firme desde la vecina Galia...

Transcripción y traducción (según G. Alföldy):

IMP(ERATOR) CAESAR DIVI FIL(IVS) AVG(VSTVS) TRIB(VNICIA)
 POT(ESTATE)/ VIII{I} ET PRO CO(N)S(VLE) DICIT/ CASTELLANOS
 PAEMEIOBRIGENSES EX/ GENTE SVSARRORUM DESCISCENTIBVS/
 CETERIS PERMANSISSE IN OFFICIO COG-/NOVI EX OMNIBVS
 LEGATIS MEIS, QUI/ TRANSDVRIANAE PROVINCIAE PRAE-/
 FVERVNT. ITAQUE EOS VNIVERSOS IM-/MVNITATE PERPETVA
 DONO; QVOSQ(VE)/ AGROS ET QUIBVS FINIBVS POSSEDE-
 /RVNT LVICIO SESTIO QVIRINALE LEG(ATO)/ MEO EAM
 PROVINCIAM OPTINENTE{M}/ EOS AGROS SINE CONTROVERSI-
 POSSI-/ DERE IVBEO/ CASTELLANIS PAEMEIOBRIGENSIBVS EX/

GENTE SVSARRORVM, QUIBVS ANTE EA/ IMMVNITATEM OMNIVM
 RERV M DEDE-/RAM, EORVM LOCO RESTITVO CASTELLANOS/
 AIIOBRIAECINOS EX GENTE GIGURRO-/RVM VOLENTE IPSA
 CIVITATE; EOSQUE/CASTELLANOS AIIOBRIAECINOS OM-/
 NI MVNERE FVNGI IVBEO CVM SVSARRIS/ ACTVM NARBONE
 MARTIO/ XVI ET XV K(ALENDAS) MARTIAS M(ARCO) DRVSO
 LI-/BONE, LVICIO CALPURNIO PISONE/ CO(N)S(VLIBUS).

El Emperador César Augusto, hijo del Divino, en su octava potestad tribunicia y procónsul, dice: He sabido por todos los legados míos que han estado al frente de la provincia Transduriana que los castellanos Paemeiobrigenses, de la gente de los Susarros, mientras los demás hacían defección, quedaban en obediencia. Por consiguiente, recompenso a todos ellos con inmunidad perpetua; y ordeno que posean, sin controversia, aquellos campos y entre aquellos límites que poseían cuando mi legado Lucio Sesto Quirinal gobernó esta provincia. A los castellanos Paemeiobrigenses, de la gente de los Susarros, a quienes he concedido antes la inmunidad de todos los cargos, en su lugar asocio de nuevo a los castellanos Aiiobrigiacinos, de la gente de los Gigurros, con el consentimiento de la propia comunidad; y ordeno que los castellanos Aiiobrigiacinos cumplan todos los deberes junto con los Susarros. Decidido en Narbo Martius [Narbona] el 14 y 15 de febrero, siendo cónsules Marco [Livio] Druso Libón y Lucio Calpurnio Pisón (año 15 a. C.).

Para saber más:

BALBOA DE PAZ, J.A.: "Un edicto del Emperador Augusto hallado en El Bierzo", en Revista del IEB, n.º 25, 1999, pp. 44-53.

GRAU LOBO, L. y HOYAS DÍEZ, J.L. (eds.): El bronce de Bembibre. Un edicto del emperador Augusto del año 15 a. C., León, 2000.

DIEGO SANTOS, F.: "La provincia Transduriana y la provincia Hispania Nova Citerior Antoniniana", en Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos, n.º 159, 2000, pp. 249-264.

Exposiciones en que ha participado:

Pax romana, León, Viladonga (Lugo) y Gijón (Asturias), 2000 y 2001 (réplica facsímil).



Roma

ARA DE DIANA

Hacia el 165 d. C.

Epígrafe sobre caliza marmórea

145 x 72 x 33 cm

Descubierta en la muralla de León, cerca de Puerta Castillo

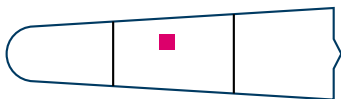
Ingresó en 1872

N.º de inventario: 3066

Restaurada en 2005



PLANTA 1



El Ara de Diana del Museo de León es posiblemente el epígrafe más bello de las numerosas inscripciones latinas leonesas y uno de los mejores del país. El espléndido desarrollo lírico de sus cuatro caras inscritas suscita su mayor atractivo: un poema con fuertes influencias de la literatura clásica latina (Virgilio, Horacio, Catulo...) donde debemos entrever la obra de algún autor culto, quizás perteneciente al séquito del gobernador (o él mismo), cuya obra conocemos sólo por estas escasas líneas y que pudiera ser oriundo de esta región.

Transcripción y traducción (según A. Rodríguez de la Robla):

Cara anterior o frontal (a) [no métrica]:

DIANAE/ SACRVM/ Q(VINTVS) TVLLIVS/ MAXIMVS/ LEG(ATVS)
AVG(VSTI)/ LEG(IONIS) VII GEM(INAE)/ FELICIS.

Consagrado a Diana. Quinto Tulio Máximo, legado de Augusto de la Legión VII Gémina Félix.

Cara posterior (b):

AE[Q]VORA CONCLVSIT CAMPI/ DIVISQUE DICAVIT/ ET TEMPLVM
STATVIT TIBI/ DELIA VIRGO TRIFORMIS/ TVLLIVS E LIBYA, RECTOR/
LEGIONIS HIBERAE,/ VT QVIRET VOLVCRIS CAP[RE]AS/ VT FIGERE
CERVOS/ SAETIGEROS VT APROS VT/ EQVORUM SILVICOLENTVM/
PROGENIEM VT CVRSV CERTARI/ VT DISICE FERRI/ ET PEDES ARMA
GERENS ET/ EQVO IACVLATOR HIBERO.

Acotó las llanuras de un campo y las consagró a los dioses, y para ti, Virgen delia triforme, estableció un

lugar sagrado Tulio, de Libia, caudillo de la legión ibera, para poder ensartar a las corzas veloces, y a los ciervos, y a los jabalíes de pelaje hirsuto, y a la raza de los caballos que habitan en los bosques; para poder competir en la carrera y con el filo de hierro, bien portando sus armas a pie, bien alanceando desde un caballo ibero.

Cara lateral derecha (c):

DENTES APRORVM/ QVOS CECIDIT/ MAXIMVS/ DICAT DIANAЕ/
PVLCHRVM VIR/TVTIS DECVS.

Consagra Máximo a Diana los colmillos de los jabalíes que mató, bello trofeo de su valor.

Cara lateral izquierda (d):

CERVOM ALTIFRON/ TVM CORNVA/ DICAT DIANAЕ/ TVLLIVS/ QVOS
VICIT IN PA/ RAMI AEQVORE/ VECTVS FEROCI/ SONIPEDE.

Consagra Tulio a Diana las astas de los ciervos de erguida testuz que venció en la llanura del páramo, cabalgando sobre un impetuoso caballo [de resonantes cascos].

Para saber más:

FITA, F.: Epigrafía romana de la ciudad de León, León, 1866, n.^{os} 13 a 16, pp. 37-133.

DIEGO SANTOS, F.: Inscripciones romanas de la provincia de León, León, 1986, n.º 17, pp. 35-38, lám. XIV.

C.I.L. II n.º 2660.

HOYO, J. DEL: "Cvrsv certari. Acerca de la afición cinegética de Q. Tvllivs Maximvs (C.I.L. II n.º2660)", en Faventia, 24/1, 2002, pp. 69-98.

RODRÍGUEZ DE LA ROBLA, A.B.: DIANAЕ SACRVM. El ara de Diana del Museo de León. Caza y poesía en los epígrafes de Quintus Tullius Maximus, León, 2003.

Exposiciones en que ha participado:

Astures, Gijón (Asturias), 1995 (réplica facsímil).



Roma

LÁPIDA DEDICADA A ZEUS-SERAPIS

Hacia el siglo III d. C.

Relieve y epígrafe sobre piedra caliza

42 x 29 x 10 cm

Hallada en Quintanilla de Somoza o sus alrededores

Ingresó hacia 1887

N.º de inventario: 3148



PLANTA 1



Texto y motivos de este epígrafe están entre los más atípicos de las lápidas leonesas. La mano abierta, gesto inequívoco de humanidad, simboliza, desde la Prehistoria, la aspiración de inmortalidad por medio del contacto con lo divino, y es, además, un signo universal de concordia, hospitalidad y amistad. A su vez, el templo o edículo que la cobija se compone de columnas, frontón y tondos, sintagmas básicos de la arquitectura de todos los tiempos, aquí vertidos a un esquema clásico que refleja las formas sencillas y esenciales del orden geométrico: cuadrado, triángulo, círculo. La dedicatoria incisa en el tímpano y en la palma de la mano y escrita en griego dice: EIS ZEUS/ SERAPIS/ IAO, una invocación a un “Único Zeus Serapis Iao” y es fruto de un sincretismo religioso entre divinidades, grecolatina (Zeus o Júpiter) y oriental (el egipcio Serapis), junto a un epíteto de carácter providencial (Iao). Su emplazamiento original en un umbral o marco de entrada, en el que la mano abierta protege y ampara, recae en esa vocación de salutación y bienvenida.

Para saber más:

DIEGO SANTOS, F.: *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León, 1986, pp. 66-67, láms. XLV y XLVI.

C.I.L. II n.º 5665.

HOZ GARCÍA Y BELLIDO, M.P. DE: "Henoteísmo y magia en una inscripción de Hispania", en *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 118, 1997, pp. 227-231.

SABINO PEREA, S. y SANTIAGO MONTERO, S.: "La misteriosa inscripción hispana a Zeus, Serapis y Iao...", en *Miscellanea epigrafica in onore di Lidio Gasperini*, Tivoli (Roma), 2000, pp. 711-736. Ischia, 5 Macerata.



Exposiciones en que ha participado:

Hispania Romana, Roma, 1997.

Las Edades del Hombre, Astorga (León), 2000.

Miradas contrapuestas, Museo de León, 2001.



Roma

HILAS Y LAS NINFAS

Mediados del siglo IV d. C.

Mosaico policromo

167 x 157 cm

Procede de Quintana del Marco

D. Darío de la Mata lo entregó al Museo en 1925

N.º de inventario: 294

Restaurado en 1992



PLANTA 1



Hilas, joven príncipe griego celebrado por su belleza, fue raptado por Heracles, al que acompañó en la expedición de los argonautas. Pero durante una escala en Misia, Hilas recibió el encargo de ir en busca de agua a una fuente del bosque. Las náyades o ninfas de las fuentes al verlo tan hermoso lo raptaron a su vez para conferirle la inmortalidad, justamente el momento que narra este “cuadro”: la tensa instantánea en que Hilas está a punto de ser llevado con los dioses, alcanzando así la inmortalidad, tal y como simboliza el laurel que crece tras el héroe.

Este mito puede considerarse una alegoría del paso del alma a las esferas celestes, y no es extraño que fuese utilizado en la iconografía funeraria con un claro sentido apoteósico. Realizado con pequeñas teselas de mármol, pasta vítrea o variscita que permiten una rica gradación cromática en los plásticos tonos del desnudo masculino y en los más carnosos de las ninfas, el fondo de la composición utiliza, además, una técnica musiva en abanico que sólo se reconoce en los mosaicos de la más alta calidad.

Para saber más:

DIOS DE LA RADA Y DELGADO, J. DE: “Mosaico de Hylas descubierto recientemente en el sitio de los Villares a 5 km de La Bañeza, Provincia de León”, en el Boletín de la Real Academia de la Historia, n.º XXXVI, 1900, pp. 418-433.

REGUERAS, F.; YAGÜE, P. y MARCOS, R.: El mosaico romano de Hilas y las Ninfas, León, 1995.

REGUERAS, F.: “Villas romanas leonesas: una ordenación”, en VV.AA.: ArqueoLeón. Ciclo de conferencias sobre la Historia de León a través de la arqueología, León, 1996, pp. 91-106.

Roma / Cultura vadiniense

ESTELA FUNERARIA DE TRIDIO

Finales del siglo II-siglo III d. C.

Epígrafe inciso sobre canto rodado de cuarcita

100 x 55 x 19 cm

Procede de Villayandre, Crémenes

Ingresó en el Museo en 1934

N.º inventario: 3141



PLANTA 1



El texto de esta excepcional inscripción dice:

M(onumentum)/TRIDIO ALONGUN/ BODERI F(ilio)
VA(diniensi) AN(norum) XXV/ FRONTO DOIDERI/GVM AMICO
SUO/ POS(u)IT H(ic) S(itus) E(st)/ T(erra) L(evis).

Y se traduce:

Fronto, de los doiderigos, puso este monumento a su amigo Tridio, hijo de Bodero, de los alongos, vadiniense de 25 años de edad. Aquí yace. Séate la tierra leve.

Junto a la inscriptio, y también a base de incisiones a puntero, se sitúan motivos vegetales: el árbol –¿ciprés o tejo?– y la hoja de yedra, cuya perennidad tiene significación funeraria, que aparecen por partida doble, encuadrando el texto. Por fin, a la casi inevitable presencia del caballo “asturcón”, se añade una línea horizontal con dos círculos en sus extremos: especie de plataforma con ruedas, quizás el trasunto de un carro representado sin las convenciones espaciales grecorromanas, en el mismo plano que el animal.

Para saber más:

DIEGO SANTOS, F.: Inscripciones romanas de la provincia de León, León, 1986, n.º 282.

RABANAL, M.A. y ALONSO, S.: Epigrafía romana de la provincia de León: revisión y actualización, León, 2001, n.º 391.

SASTRE PRATS, I.: “Onomástica y relaciones políticas en la epigrafía del conventus asturum durante el Alto Imperio”, en Anejos de Archivo Español de Arqueología, XXV, fig. 22, p. 87.

Exposiciones en que ha participado:

Hispania Romana, Roma, 1997.

Edad Media

CRUZ VOTIVA DE SANTIAGO DE PEÑALBA

Hacia el año 940

Latón y pedrería repuesta modernamente

49 x 49 x 0,3 cm

Iglesia de Santiago de Peñalba (León)

Donación del obispado de Astorga en 1879

N.º de inventario: 15



PLANTA 2



La cruz del monasterio berciano de Peñalba es, posiblemente, el testimonio material más antiguo del culto oficial de la monarquía astur-leonesa a la figura de Santiago, mediante la institución de su voto. El monarca leonés, Ramiro II, fue amparado legendariamente por el Apóstol en la batalla de Simancas contra Abderramán III y, en agradecimiento, otorgó diversas dádivas a ese templo dedicado a Santiago, entre las que se encontraba esta cruz. El acontecimiento se relacionará más tarde con un legendario auxilio del Santo al homónimo rey Ramiro I en la batalla de Clavijo (844), inicio de una iconografía famosa (el matamoros), una futura orden militar de caballería y la encomienda al “patrón de las Españas” como enseña de la lucha contra el Islam.

El anverso de la cruz tiene orla cincelada con tallos ondulados alrededor de sus brazos, que se interrumpe en el extremo inferior, reafirmando su carácter procesional, no pendiente. Los chatones de pedrería son postizos, como las letras alfa y omega, que se remiten al Apocalipsis de san Juan, libro dilecto de la época, cuyo comentario iluminado, los conocidos beatos, reproducen la imagen de este tipo de cruz en nueve de los ejemplares conservados. El reverso reparte la dedicatoria en sus cuatro brazos con grafía mozárabe burilada en finos trazos oblicuos:

IN NOMINE DOMINI NSI / IHU XPI OBONOREM /
SANCT IACOBI / APOSTOLI RANEMIRUS REX OFRT

El Rey Ramiro (la) ofrece para honrar al Apóstol Santiago, en nombre de Nuestro Señor Jesucristo.

Para saber más:

GÓMEZ-MORENO, M.: Iglesias mozárabes, Madrid, 1919.

FONTAINE, J.: El Mozárabe, Madrid, 1978.

GRAU, L. (coord.): Guía-catálogo del Museo de León, Valladolid, 1993, n.º 46.

VV.AA.: Santiago, Camino de Europa, catálogo de la exposición, Santiago de Compostela, 1993, pp. 261 y 262, n.º 13 (ficha de J. Williams).

Exposiciones en que ha participado:

Las Edades del Hombre. La iglesia en Castilla y León, León, 1991.

Santiago, Camiño de Europa, Santiago de Compostela (A Coruña), 1993.

Orígenes, Oviedo (Asturias), 1993 (se ejecutó y expuso un facsímil).

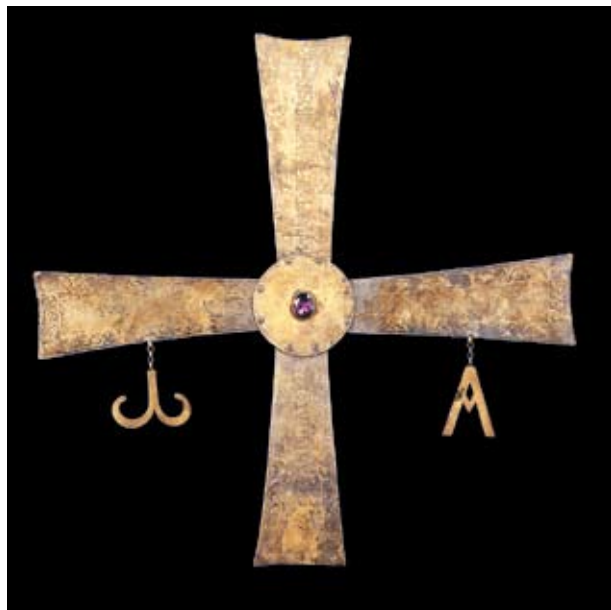
El Bierzo, piedra a piedra, Ponferrada (León), 1994 (facsímil).

Romei y Giubilei, Roma, 1999-2000.

Las Edades del Hombre, Astorga (León), 2000.

España, nuevo milenio, Madrid y Bruselas, 2000-2001.

Miradas contrapuestas, Museo de León, León, 2001.





Edad Media

CRISTO DE CARRIZO

Taller de marfiles de San Isidoro de León

Último cuarto del siglo XI

Marfil con incrustaciones

33 cm de altura

Monasterio de Santa María de Carrizo de la Ribera

Ingresó por compra en 1874

N.º de inventario: 13



PLANTA 2



El exquisito obrador medieval de marfiles de San Isidoro de León es el contexto de una de las piezas más sobresalientes de la Edad Media hispana, el conocido como “Cristo de Carrizo”. Pese a que su contraste con el crucificado de Fernando y Sancha (en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid) evidencia un mayor expresionismo y desproporción anatómica en el de Carrizo, así como una mayor evolución estilística, su impresionante aspecto deviene monumental a pesar de sus reducidas dimensiones. La cruz transparente permite ver su dorso plano, no labrado, y la existencia de receptáculos en el dorso, posiblemente para custodiar fragmentos del lignum crucis. Su carácter de estauroteca salva, así, una posible presunción de idolatría: uno no se postra ante un icono, sino ante la reliquia contenida en él.

Estamos ante un paso más en la formalización de las figuras humanas de los crucificados donde hasta ahora no había habido sino la cruz desnuda, estandarte sígnico de la Reconquista para los monarcas asturianos.

Para saber más:

RISCO, M.: España sagrada, Madrid 1784 y 1787 (reed. facsímil, León, 1980), tomo XXXV, p. 113 y tomo XXXVI, apéndice XXVIII, p. LIX.

GÓMEZ-MORENO, M.: “En torno al crucifijo de los reyes Fernando y Sancha”, en España en las crisis del arte europeo, Madrid, 1968, pp. 79-83.

ESTELLA, M.: La escultura de marfil en España, Madrid, 1984, pp. 24-26, fig. 5.

FRANCO MATA, A.: "El tesoro de San Isidoro y la monarquía leonesa", en el Boletín del Museo Arqueológico Nacional, tomo IX, n.ºs 1 y 2, Madrid, 1991, pp. 35-68, lám. p. 52.

VV.AA.: The art of medieval Spain, catálogo de la exposición, Nueva York, 1993, pp. 248-250, (ficha de J. Williams).

Exposiciones recientes en que ha participado:

Las Edades del Hombre, La Iglesia en Castilla y León, León, 1991.

Exposición Universal. PABECAL. Pabellón de Castilla y León, Sevilla, 1992.





Edad Media

RETABLO DE SAN MARCELO

Principios del siglo XIV

Relieve sobre madera policromada

200 x 150 cm

Procede de la iglesia titular del santo en León

Ingresó en 1894

N.º de inventario: 9

Restaurado en 1993



PLANTA 2



El centurión de la legio VII Gemina, Marcellus, fue detenido en León y decapitado en Tánger el año 298. Sus doce hijos, Servando, Germán, Fausto, Januario, Marcial, Emeterio, Celedonio, Facundo, Primitivo, Claudio, Lupercio y Victorico sufrirían pareja suerte por idéntico motivo: sus creencias cristianas, mientras que santa Nonia, esposa y madre respectiva, ascendió a los cielos con sólo suplicar a Dios que la apartase de este mundo. El santo legionario, tan arraigado en la devoción leonesa, su familia y quizá aquella criada anónima de la que habla la tradición como compañera de ésta, se representaron en el retablo que comentamos, uno de los más tempranos del gótico hispano.

Para saber más:

COOK, W.W.S. y GUDIOL, J.: Pintura e imaginería románicas, tomo VI de *Ars Hispaniae*, Madrid, 1980, p. 349, fig. 476.

VIÑAYO, A.: "Las tumbas del ábside del templo paleocristiano de Marialba y el Martirologio leonés", en *Legio VII Gemina*, León, 1970, pp. 554-561, fig. 2.

VV.AA.: *Vida y Peregrinación, Santo Domingo de la Calzada (La Rioja)*, 1993, pp. 217-218, pieza n.º 89, (ficha de L. Grau).

Exposiciones en que ha participado:

Conmemorativa IX Centenario de la Muerte de santo Domingo de Silos, Burgos y Madrid, 1973.

Silos y su época, Barcelona, 1974.

Alfonso X el Sabio, Toledo y Sevilla, 1984.

Vida y Peregrinación, Santo Domingo de la Calzada (La Rioja), 1993.

Edad Media

TABLERO DE JUEGOS (DAMERO Y CAMPO DE DADOS)

Finales del siglo XV

Madera taraceada e incrustaciones de hueso

42 x 36 x 4 cm

Del Palacio de los Condes de Luna en León

Ingresó antes de 1898

N.º de inventario: 25



PLANTA 2



Único en su género, este tablero ilustra la proverbial disputa que mantienen los sabios de la India sobre el predominio entre el seso y la ventura en la introducción al primer texto teórico sobre el ajedrez que conocemos en Europa Occidental: los Libros del ajedrez, dados y tablas, escritos en época de Alfonso X (1283). Por un lado nuestra pieza presenta un damero, por el otro un campo de dados o tabla de nard, los juegos del ingenio y del azar. La primacía de aquél se deduce del simbolismo de las piezas, cada una de ellas referentes inequívocos del orden feudal y el buen gobierno de la política, trasunto, como las actividades cinegéticas, de las intrigas de la vida palatina y escuela lúdica de reyes y nobles. Sin embargo, los dados son la fortuna, a veces aliada otras arisca, superada por los hombres de cordura probada, y aquí se convierten en distracción y enseñanza frente a sus tumbos imprevisibles.

Para saber más:

BRAVO, M.: Rincones leoneses, Oviedo, 1979, pp. 95-98.

LAVADO, P.: "Imágenes del juego del ajedrez", en Cuadernos de arte e iconografía (actas de los II Coloquios de iconografía), tomo IV, n.º 7, Madrid 1991, pp. 94-102, láms. LIV, 5 y 6.

GRAU, L.: Guía-catálogo del Museo de León, Valladolid, 1993, pp. 130-131.

Exposiciones en las que ha participado:

Orígenes. Arte y Cultura en Asturias, Oviedo, 1993.

La Paz y la Guerra. Castilla y León en la época del Tratado de Tordesillas, Burgos, 1994.

Castillo interior, Teresa de Jesús y el siglo XVI, Ávila, 1996.

Marqués de Santillana, Santillana del Mar, Cantabria, 2001.

Ferias y mercados en tiempos de la reina Isabel, Medina del Campo, 2004.

Renacimiento

TRÍPTICO DE LA CRUCIFIXIÓN
SAN JERÓNIMO Y SAN FRANCISCO

Jan y Cornelis Metsys (atribución)

Hacia 1535-1540

Óleo sobre tabla

80 x 75 cm

Procede de la Catedral de León

Ingresó por compra en 1888

N.º de inventario: 43

Restaurado en 1995



PLANTA 2



A la Crucifixión central acompañan en los laterales, san Jerónimo, del cual se narran varios episodios vitales: como cardenal, arrancando la espina al león y penando en el desierto, ya en el primer plano del cuadro; y san Francisco, que recibe los estigmas de la Pasión. Se integran así en un sólo mensaje los paladines de las dos vías –ascética y mística– de acceso a la Verdad, a Cristo, y también los fundadores de dos de las órdenes religiosas con mayor predicamento en la época, franciscanos y jerónimos, representación de la devotio moderna. El tríptico fue atribuido a un discípulo de Quentin Metsys, pero recientemente ha sido adjudicado a sus dos hijos, obra de colaboración en la que Jan ejecutaría los personajes centrales y Cornelis (influido por Patinir) los de los laterales y el paisaje.

Para saber más:

VV.AA.: Carlos V y su ambiente, catálogo de la exposición, Toledo, 1958, p. 90.

VV.AA.: La Paz y la Guerra en la época del Tratado de Tordesillas, catálogo de la exposición, 1994, pp. 133-134, (n.º 89, ficha de E. Bermejo).

GONZÁLEZ CHAO, M.C.: Catálogo de Pintura. Museo de León, 1995, p. 15, n.º 4.

BERMEJO, E.: Las tablas flamencas en la Ruta Jacobea, catálogo de la exposición, San Sebastián, 1999, pp. 330-331.

Exposiciones en las que ha participado:

Carlos V y su ambiente, cuarto centenario de la Muerte del Emperador, Toledo, 1958.

La Paz y la Guerra, quinto centenario del Tratado de Tordesillas, Burgos, 1994.

Las tablas flamencas en la Ruta jacobea (sedes de León y Madrid), 1999.

Renacimiento

LA QUEMA DE LIBROS (DE SAN GREGORIO MAGNO)

Juan de Juni

Hacia 1540

Relieve sobre tablero de nogal sin policromar

86 x 154 cm

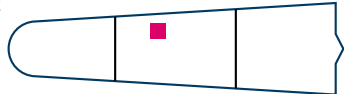
Posiblemente procede de San Marcos de León

Ingresó en el Museo antes de 1898

N.º de inventario: 48



PLANTA 2



Esta obra maestra de la relivaria renacentista presenta un tema inusitado: la “Quema de libros” o “Juicio contra un monje hereje” identificada como “La Quema de libros de san Gregorio Magno” en la Leyenda Dorada de Santiago de la Vorágine. Allí se relata que san Gregorio fue acusado de dilapidar los bienes de la Iglesia y en consecuencia, con objeto de deshonrarle, se determinó quemar los libros escritos por él. Un benedictino colaborador suyo, llamado Pedro, decidió salvar estos escritos, ya que había visto cómo eran dictados por el Espíritu Santo, pero san Gregorio, al saberlo, le advirtió de que si daba a conocer tal hecho, moriría. Pedro era consciente de que para proteger los libros de la quema, tendría que dar a conocer la intercesión divina en su redacción, dando su vida a cambio. Y este preciso instante es el que se representa en la tabla. La escena tiene lugar en un interior arquitectónico de estilo dórico-toscano, perfectamente delimitado, donde se muestra un gran estudio de perspectiva geométrica y disposición lineal de las estructuras, que evidencian la influencia del Quattrocento italiano.

Para saber más:

GÓMEZ-MORENO, M.: La escultura del Renacimiento en España, Barcelona, 1931, p. 69.

CAMÓN AZNAR, J.: "La escultura y la rejería españolas del siglo XVI", en SUMMA ARTIS, tomo XVIII, Madrid, 1986, p. 234.

AZCÁRATE, J.M.: Escultura del siglo XVI, en Ars Hispaniae, tomo XIII, Madrid, 1958, p. 159.

MARTÍN GONZÁLEZ J.J.: Juan de Juni. Vida y obra, Madrid, 1974, pp. 120-122.

MARTÍN GONZÁLEZ J.J.: Juan de Juni y su época, Valladolid-Madrid, 1977, p. 52.

VV.AA.: Carolus, catálogo de la exposición celebrada en el Museo de Santa Cruz de Toledo, Madrid, 2000, p. 331, (ficha n.º 133 de J.L. González García).



Exposiciones recientes en las que ha participado:

La Inquisición, Madrid, 1982.

Europalia, exposición Esplendor de España y Villas Belgas 1550-1700, Bruselas, 1985.

Las Edades del Hombre IV. El Contrapunto y su Morada, Salamanca, 1993-94.

Las tierras y los hombres del Rey en época de Felipe II, Valladolid, 1998-1999.

Las armas y las letras en época de Carlos V, Granada, 2000.

Carolus, Toledo, 2000-2001.

Erasmus y España, Salamanca y Holanda, 2002.



Barroco

CABEZA DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

Luis Salvador Carmona

Finales de la década de los 50 del siglo XVIII

Madera tallada y policromada

22 cm de altura

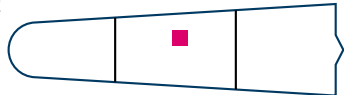
Procede del convento de San Francisco en León

En el Museo desde 1869

N.º de inventario: 42



PLANTA 2



El cambio de imagen y gusto artísticos del reino a causa de la llegada de los Borbones a España, con la implantación de un estilo oficial academicista, refinado y cortesano, relegó la imaginería tradicional hispana de asunto religioso a un declive imparable. Sin embargo, durante la primera mitad de siglo algunos escultores locales intentan adaptar las nuevas maneras sin rechazar de plano las viejas. Uno de ellos fue Luis Salvador Carmona (1708-1767), escultor prolífico y excepcional, quizá el mejor de su centuria. Su producción refleja este difícil compromiso entre los encargos oficiales, donde puso el buen hacer técnico de imaginero al servicio del nuevo lenguaje áulico, y las raíces más selectas de la talla en madera del siglo anterior, donde aplicó los nuevos criterios de exquisitez y refinamiento formal para refrenar los ímpetus de la iconografía religiosa tardobarroca. Esta cabeza de san Francisco es una de las pocas imágenes de vestir realizadas por el imaginero, que la modela con suavidad y notorio naturalismo, completándola con postizos incrustados.

Para saber más:

GARCÍA GAINZA, M.C.: El escultor Luis Salvador Carmona, 1990, pp. 85-86.

MARTÍN GONZÁLEZ, J.J.: Luis Salvador Carmona. Escultor y académico, 1990, p. 269.

VV.AA.: Luis Salvador Carmona en Valladolid, Valladolid, 1986, p. 9.

Barroco

ARMARIO-ALTAR PORTÁTIL Y ESTATUA DE SAN FERNANDO

Hacia 1671

Madera dorada y policromada

345 x 220 x 62 cm (el armario)

Donación del Ayuntamiento de León en 1894

N.º de inventario: 2842 y 2729

Restaurados en 2001 y 2003



PLANTA 2



Ejemplar infrecuente del mobiliario litúrgico es este oratorio portátil que hubo de desempeñar funciones de altar urbano para los festejos o manifestaciones religiosas al aire libre. El armario incluía a su ingreso en el Museo, la figura de un san Fernando que da sentido al conjunto. Esta talla, que ha perdido la corona, debió de ser una de las muchas que fueron encargadas en toda España para rendir homenaje al recién nombrado santo en 1671. Presenta al monarca con una indumentaria anacrónica compuesta de armadura, gola y gran capa tejida con los escudos de Castilla y León, sosteniendo esfera y espada. Los festejos originados en León con motivo de esta efeméride debieron provocar, por tanto, la ejecución de la figura y de su contenedor, celebrando en plaza pública multitudinarias ceremonias.



Para saber más:

CINTAS DEL BOT, A.: La iconografía del Rey San Fernando en la pintura de Sevilla, Sevilla, 1991, pp. 33-50.

URREA, J.: "San Fernando en Castilla y León", en BSAA, LII, 1986, pp. 484-487.

Neoclasicismo

COLÓN ANTE LOS REYES CATÓLICOS (BOCETO)

Antonio González Velázquez (Madrid, 1723-1794)

Hacia 1765

Óleo sobre lienzo

200 X 120 cm

Procedencia desconocida

Ingresó antes de 1898

N.º de inventario: 96

Restaurado en 1992 y 2005



PLANTA 2



Antonio González Velázquez, miembro de una familia de artistas, formado en la escuela de Mengs, fue pintor de cámara del Rey y director de pintura de la Academia de San Fernando. Su principal actividad fue la de fresquista, intervinando en varias decoraciones de Palacio. A este ámbito nos lleva este lienzo: se trata del boceto para el fresco que cubre la bóveda del antiguo “Cuarto de la Reina” o “Sala de Besamanos”, hoy Comedor de gala del Palacio Real de Madrid. De este ensayo, o cuadro “de presentación” para que el cliente deliberase, se conservan dos versiones, una en el Museo de Quimper (Francia), y la de este Museo, sin duda de mayor calidad.

En su composición, de sotto in su (para ver de abajo a arriba), dos cortejos se contraponen: el Descubridor del Nuevo Mundo se arrodilla ante Isabel y Fernando, en trono bajo palio, y les ofrece una esfera terráquea, acompañado de marinos que cargan presentes de ultramar. En el otro lado, el complemento mitológico de la escena anterior: el Olimpo de los dioses paganos muestra sus virtudes, comparándolas con las de la monarquía católica.

Para saber más:

URREA, J.: “Introducción a la pintura rococó en España”, en las actas de La época de Fernando VII, Oviedo, 1981, pp. 334-335.

MORALES Y MARÍN, J.L.: “Un boceto de Antonio González Velázquez para la pintura del actual comedor de gala del Palacio Real de Madrid”, en *Archivo Español de Arte*, 258, 1992, pp. 239.

GONZÁLEZ CHAO, M.C.: *Catálogo de pinturas del Museo de León*, 1995, p. 70, n.º 75.

VV.AA.: *Goya y Maella en Valencia, del boceto al cuadro de altar*, catálogo de la exposición, Valencia, Museo de BB.AA. y catedral, 2002, p. 48, fig. 9.

Edad Contemporánea

CINTURÓN MARAGATO

Siglos XVIII-XIX

Cuero, hilo y hebilla metálica

Procedencia desconocida (comarca de La Somoza)

Ingresó en 1988

N.º de inventario: 1988/1/1827

Leyenda bordada: "quien bien quiere tarde olvida"



PLANTA 2



Durante décadas, los maragatos despertaron la atención de los viajeros foráneos por su vistosa presencia y sus singulares costumbres y forma de vida, vinculada al transporte de mercancías, a la arriería. Así los describe William Dalrymple en 1774: “[...] Les llamaban maragatos. Su vestido es muy original: llevan grandes pendientes y una especie de sombrero blanco [...] que recuerda al de las mujeres moras [...] llevan retratos de santos en plata y otros dijes colgados de grandes sartas de coral en torno al cuello y por todo el pecho; sus camisas están bordadas por el pecho y abotonadas en el cuello; usan corpiño y manteo de lana color marrón [...] Los hombres maragatos visten calzones muy anchos, ajustados a la rodilla, y dejan caer la parte sobrante desde la atadura hasta la pantorrilla; el resto del atuendo consiste en una especie de chaqueta corta con un cinturón”.



Para saber más:

CASADO, C.: La Indumentaria tradicional en las comarcas leonesas, León, 1991.

ALONSO, J. y CAVERO, O.: Indumentaria y joyería tradicional de La Bañeza y su comarca, León, 2002.



© Junta de Castilla y León
Consejería de Cultura y Turismo y los autores

TEXTOS

Luis Grau Lobo

FOTOGRAFÍAS

Imagen M.A.S. y Archivo Museo de León

DISEÑO

menoslobos

IMPRESIÓN

Gráficas Varona

I.S.B.N.: 978-84-9718-417-5 (Obra completa)

Depósito legal: S.71-2007 (Obra completa)